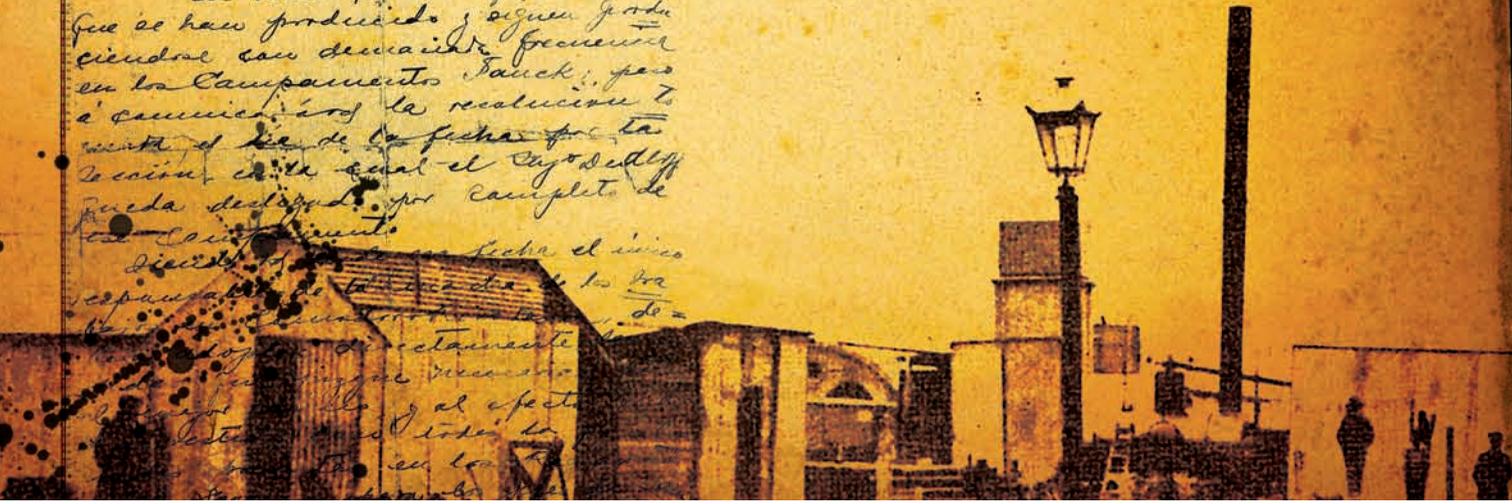


Comodoro Rivadavia, 10 de Julio de 1907
Señor Auxiliar de perforación
Humberto Beghin
Comodoro Rivadavia

En vista de la dificultad que se ha producido y sigue produciéndose con demasiada frecuencia en los Campamentos Fauch, por el consumo de la recalcación de la máquina, y de la fecha por la cual se debe de ir a la recalcación, en la cual el Cajo Sedlitz queda desahogado por completo de sus obligaciones.

Decido en consecuencia, a la fecha el único responsable de la recalcación de la máquina, el Sr. Sedlitz, quien debe de ir a la recalcación de la máquina, y al efecto, se le ha comunicado a los señores...



Humberto Beghin, hombre clave en la historia petrolera argentina

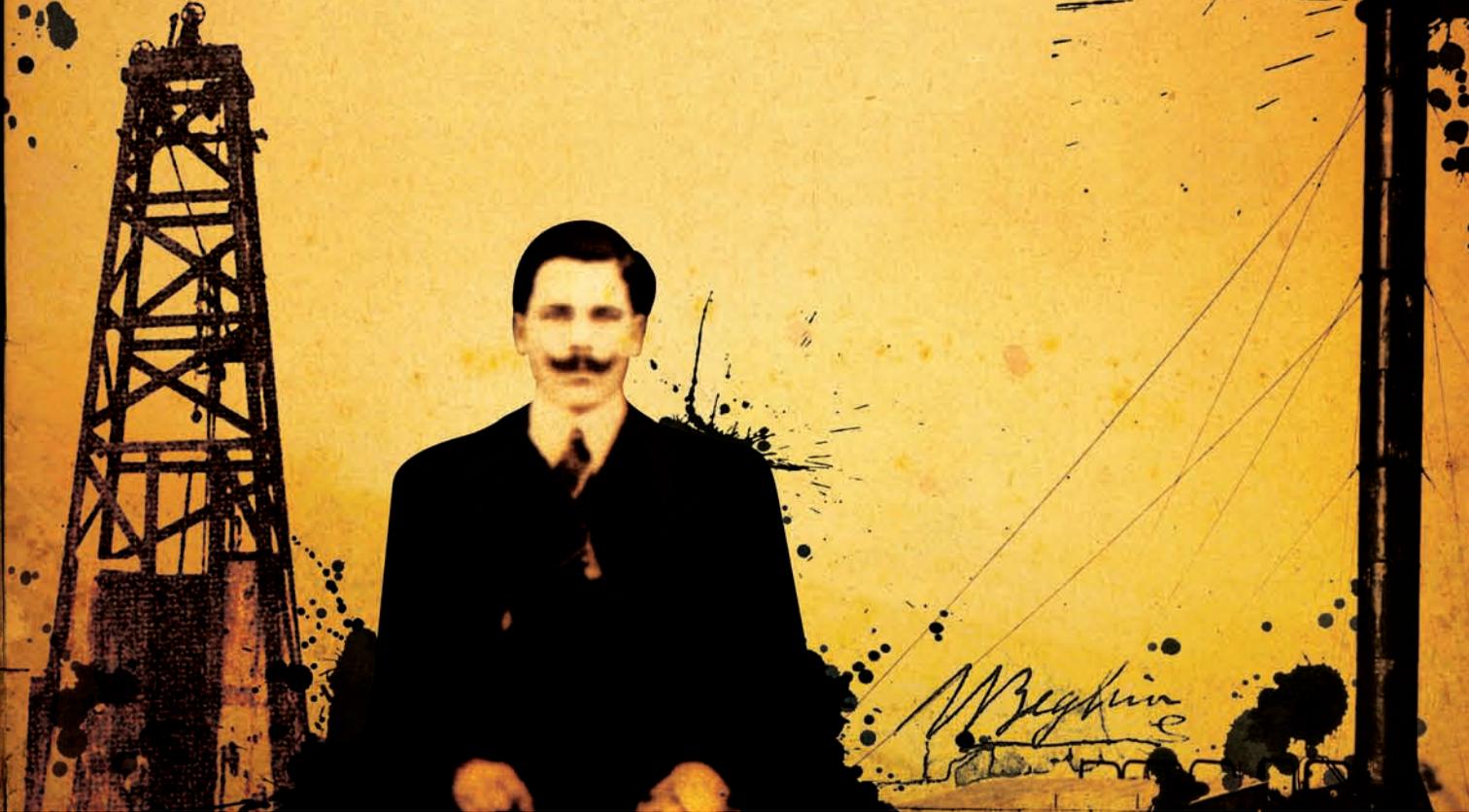
Por **Daniel Barneda**

Por orden del Ing. Julio Krause, Humberto Beghin, quien trabajaba como auxiliar mecánico, se embarcó en el vapor Presidente Quintana y el 10 de julio arribó a Comodoro Rivadavia. De inmediato se le encargó ordenar a la gente y encauzar las tareas de perforación. Su papel, junto al de José Fuchs, fue determinante en los pasos previos al descubrimiento.

Cuando en junio de 1907 la máquina perforadora Wenceslao Escalante (adquirida en Viena) había llegado a unos 180 metros de profundidad, la labor quedó interrumpida como consecuencia de actos de indisciplina de algunos hombres que integraban el equipo. Fue en esos momentos cuando, en Buenos Aires, apareció en escena un nuevo protagonista, que cumpliría un rol clave en la historia de la industria petrolera argentina.

Su nombre era Humberto Beghin y no hacía demasiado tiempo que se desempeñaba en la División Minas como auxiliar mecánico. Anteriormente había trabajado en minas de lignita en Salagasta, provincia de Mendoza. A fines de junio el ingeniero Julio Krause, jefe de la sección de Hidrología, preocupado por la interrupción de los trabajos en Comodoro Rivadavia, lo llamó a su despacho para comunicarle que había resuelto enviarlo a la Patagonia con el fin de poner en orden el campamento y retomar la perforación.

Beghin se embarcó en el vapor Presidente Quintana y el 10 de julio arribó a Comodoro Rivadavia. De inmediato se preocupó por ordenar a la gente y encauzar las tareas de per-



foración. Beghin actuaba como encargado del campamento y tenía a José Fuchs como su más estrecho colaborador.

Lo que sigue es un fragmento de la memoria publicada por don Humberto Beghin en *El Rivadavia*, en el año 1920, y en la que revela una serie de antecedentes importantes:

“A mediados de 1907 desempeñaba en la Dirección de Minas del Ministerio de Agricultura el cargo de auxiliar de perforación. El ingeniero Dr. Julio Krause, jefe de la sección Hidrología, habiendo observado que hasta esa fecha las investigaciones realizadas en todo el país por especialistas no habían producido, en el estudio de los subsuelos, resultados favorables en el sentido de la provisión de agua, ni obtenido el mínimo de poder perforante de los equipos, y en la creencia de que no se efectuaban con la debida dedicación y conciencia los trabajos, convino en la necesidad de destacar de su oficina una persona que le mereciera consideraciones por su capacidad y por su valor moral.

Fui, pues, honrado por el señor Krause como el encargado de cooperar en los trabajos de perforación de Comodoro Rivadavia y con la consigna de ejercer vigilancia sobre la forma y escrupulosidad con que se realizaran las tareas, afirmando que serían tenidas en cuenta en todo su valor mis informaciones.

Llegué a Comodoro Rivadavia en el mes de julio y pasé a ocupar las funciones de auxiliar, en reemplazo del ingeniero Multedo. La perforación llegaba en ese entonces a 180 metros aproximadamente.

Eran jefes de sondeo D. Emilio Simón y D. José Fuchs, el primero de estos hablaba correctamente el español y ejercía también las funciones de Jefe de Pozo, siendo inspector de los equipos Fauck el ingeniero Destloff.

Como primera observación, comprobé inmediatamente que se perforaba en falso (sin trépano). Observé, además, que los jefes alemanes sostenían en su idioma grandes discusiones reservadas. Valiéndome del foguista Gustavo Kunsel como intérprete, me informé que todos ellos trataban

por todos los medios de inutilizar los trabajos, mostrando completa indisciplina y rebeldía contra las autoridades de la Dirección, sosteniendo que los equipos Fauck no tendrían más capacidad perforante que hasta 400 metros. En cambio, se mostraban partidarios del equipo Racky.

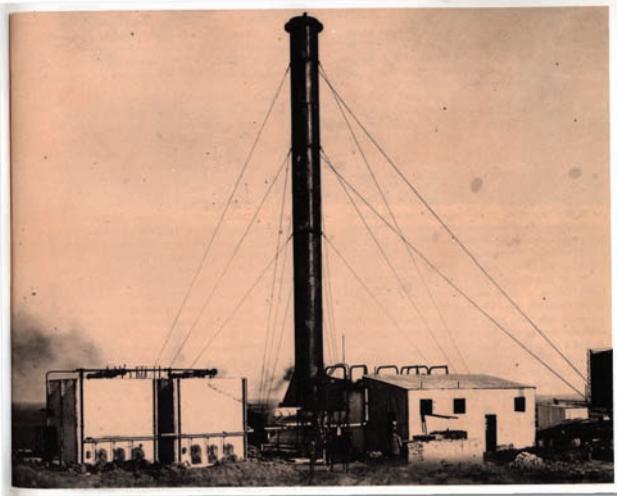
Al mismo tiempo que efectuaba estas observaciones realizaba mis tareas, que eran la de transportar los materiales y el carbón de la playa al pozo, ya que las funciones de vigilancia eran ignoradas por los jefes, los que por su parte no me atribuían la capacidad que yo en realidad tenía en mecánica y perforación.

Al comprobar que se insistía en esa falsa perforación, traté de interponer los buenos oficios entre los jefes llamándolos a la armonía y al estricto cumplimiento del deber, pero me replicaron que ellos se limitaban a obedecer las instrucciones de su único jefe, el ingeniero Destloff.

Restablecí un horario para trabajar a dos turnos, el que



Humberto Beghin, con un grupo de operarios en Comodoro Rivadavia.



Pozo descubridor de Comodoro Rivadavia.

fue arrojado al hogar de la caldera por el jefe de sondeo, Emilio Simón.

En vista de esta manifiesta rebeldía en que se perjudicaban los intereses de la Nación en un complot bien comprobado, resolví suspender los trabajos.

A este efecto solicité la ayuda de la fuerza pública para garantizar esa medida. Recurrí al comisario de policía, quien me manifestó que el caso era de jurisdicción del juez de paz. Este me citó a su despacho junto con el aludido Simón. Como no fue posible llegar a un acuerdo, el juez dispuso que telegrafíase a Buenos Aires por separado, y se procediera de acuerdo a las instrucciones que impartiera la Dirección General.

Acudí entonces a don Alberto Fernández, con quien redacté un telegrama pidiendo la separación de Emilio Simón y José Fuchs, por cuanto estos señores trabajaban de mala fe, y que yo continuaría solo la perforación.

En momentos que me disponía a despachar el telegrama, me llegó a toda rienda el foguista Gustavo Kunsel, quien me entregó una carta del señor Fuchs, concebida en estos términos exactamente: 'Señor Beghin. No decir nada ingeniero Krause, yo hacer lo que Ud. decir. José Fuchs'.

Sin acudir a nadie cambié el texto del telegrama, pidiendo la separación de Emilio Simón y transcribiendo la carta del señor Fuchs. Solicitaba, además, facultades de jefe de campamento, o que en su defecto me retiraría.

En consecuencia, recibí esta respuesta: 'Julio 1907. Señor Humberto Beghin. Comodoro Rivadavia. Vistas las dificultades que se producen y siguen produciéndose con demasiada frecuencia en los campamentos Fauck, paso a comunicar a Ud. la resolución recaída en el día de la fecha por la sección Hidrología: El ingeniero Destloff queda desligado por completo de ese campamento, siendo usted el único responsable de 1ª marcha de los trabajos, debiendo adoptar las medidas que crea pertinentes para la mejor marcha de los trabajos y a sus efectos queda usted investido de las facultades del artículo 2 del reglamento para los jefes de campamento, pudiendo suspender a cualquier persona que esté al servicio de esa perforación. Fdo. Krause. - Urgente. Recomendado. Oficial'.

Por su parte, el señor José Fuchs recibió al mismo tiempo el siguiente telegrama: 'Señor José Fuchs. Comodoro Rivadavia. Se le comunica a Ud. que el señor Beghin tiene facultades para proceder. Y es a él a quien debe dirigirse en lo sucesivo. Fdo. Krause. - Urgente. Recomendado. Oficial'.

Inmediatamente se reanudaron los trabajos bajo mis órdenes, y envié el siguiente telegrama: 'Geminas. Buenos Aires. Sigue perforación estado normal. Fdo. Beghin'.

Como me reservo para luego que el Honorable Congreso haya dado sanción definitiva a esta causa, el citar nombres propios de los colaboradores que me han secundado en mi empresa en forma definitiva, vecinos de Comodoro Rivadavia de cuyos merecimientos dejaré constancia en la memoria definitiva, sólo anotaré la intervención del extinto don Juan Pevet y del señor Toribio Larrea.

Continuamos los trabajos en buena armonía con don José Fuchs, a quien hago la justicia de reconocerle el tesón, y el esfuerzo con que me secundaba, entregándose a la tarea por doce y hasta quince horas diarias."

La autoridad de Beghin fue oficialmente reconocida en septiembre de 1907 cuando el ingeniero Krause lo declaró único responsable de la marcha de los trabajos de Comodoro Rivadavia. Una vez normalizado el trabajo, el pozo 2 sobrepasó los 500 metros de profundidad a fines de noviembre, llegando al límite de la capacidad de la máquina.

El ingeniero Krause hizo consultas sobre las posibilidades de continuar las tareas sin poner en peligro la máquina perforadora. Fuchs estuvo de acuerdo en que las tareas podían proseguir y el trabajo continuó. ■

¿Un delirante crónico?

Diecisiete años después del descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia, el administrador del Yacimiento Petrolífero Fiscal de esa ciudad, ingeniero Hubert Platz, lo tildó de delirante crónico con un pronóstico de incurabilidad absoluta.

Dice el administrador, en la carta escrita al General Enrique Mosconi en abril de 1925: "...resulta fuera de discusión que ni a la Dirección de Minería, ni a Fuchs, ni a Beghin, ni a ninguna otra persona pertenece el menor mérito en el hallazgo del petróleo en Comodoro por tratarse de un simple caso fortuito..."

El 18 de marzo de 1925 Platz le envió una misiva al Jefe de Servicio Administrativo donde le explica que "...por instrucciones recibidas del Sr. Director General, sírvase Ud. a disponer que el señor Humberto Beghin sea conducido con vigilancia al Hospital Alvear a efectos de ser sometido a un reconocimiento médico. A tal efecto, deberá Ud. llevar a conocimiento del señor Director del Hospital que, habiendo el señor Beghin demostrado síntomas de anormalidad mental, deberá ser sometido a un minucioso examen médico y si no acusa serias perturbaciones mentales podrá ser puesto en libertad después de algunos días de observación, y de lo contrario internarlo..." (material cedido por el Grupo de Investigación del proyecto Etnicidad, Clase y Género en Pueblos petroleros de la Patagonia central en la primera mitad del siglo XX - Directora: Susana Torres).